

La Serpiente Revelada

The background of the cover is a detailed oil painting. It depicts a biblical scene set in a rugged, mountainous landscape under a dramatic, sunset-colored sky. In the center, a tall wooden pole stands on a rocky mound, with a golden serpent coiled around its top horizontal crossbar. To the right, a man with a long white beard, wearing a green robe and a red sash, stands with his right arm raised in a gesture of blessing or proclamation. In the foreground, several people are shown from behind or in profile, looking towards the central pole. They are dressed in traditional, earth-toned robes and head coverings. The overall mood is solemn and significant.

En la Conquista de Canaán

Adrian Ebens

*Adrian Ebens
1985*

La Serpiente Revelada

En la Conquista de Canaán

Adrian Ebens

Impreso en Australia por
Maranatha Media
Maranathamedia.net

Marzo 2016

Traducido en junio 2018 por:
Jeannette Torres Y Carlos A. Hernández

Contenido

Enfrentando la realidad	3
Un asunto crítico que todos deben enfrentar	5
La tergiversación de Dios por parte de Satanás	7
El plan original de Dios para tomar posesión de Canaán .	10
El temor de Israel hacia Dios.....	11
Un momento crucial con Amalec.....	12
La espada heredada	14
Cuarenta años después.....	19
Israel toma un voto	22
Moisés golpea la roca en desobediencia	22
Dios les da a Israel lo que deseaban	25
Liberando el Ídolo del Terror	28
Juicio sin misericordia	29
Vislumbres de gloria	33
Ver a Dios a la luz de Cristo.....	35

Enfrentando la realidad

Deut 2:34 Tomamos entonces todas sus ciudades, y destruimos todas las ciudades, hombres, mujeres y niños; no dejamos ninguno.

Es difícil leer en las Escrituras pasajes como estos sin sentir un horror escalofriante en el alma. Mientras que algunos encuentran una manera de justificar la matanza de hombres en la guerra, es inconcebible imaginar a un soldado israelita con un niño pequeño empalado en el extremo de su espada. No sé ustedes, pero a mí me ocasiona una sensación de total repugnancia. Lo que empeora esto es que la Biblia parece no solo condonar estas acciones, sino ordenarlas.

Deut 7:2 y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo [apartar, suprimir]; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia.

Josué 11:12 Asimismo tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes, y a todos los reyes de ellas, y los hirió a filo de espada, y los destruyó, como Moisés siervo de Jehová lo había mandado.

Josué 10:40 Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas, del Neguev, de los llanos y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; todo lo que tenía vida lo mató, como Jehová Dios de Israel se lo había mandado.

Se ha argumentado que el término *destruirás del todo* o lo que se conoce como *la supresión* puede ser malinterpretado en el sentido de que si un grupo de personas fuese borrado por

completo del mapa, entonces ¿por qué se daría la orden de no casarse con ellos?

Deut 7:2-4 y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia. ³ **Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo.** ⁴ Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto.

Esta aparente contradicción podría resolverse a la luz de que a Israel se le ordenó proclamar la paz en una ciudad y, si hacía las paces, la ciudad sería tributaria de Israel y sus ídolos y sistema de culto serían destruidos.

Deut 20:10-11 Cuando te acerques a una ciudad para combatirla, le intimarás la paz. ¹¹ Y si respondiere: Paz, y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te será tributario, y te servirá.

Deut 7:5 Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego.

Sin embargo, aun tomando en consideración estos puntos, ni siquiera se acerca en lo más mínimo a la enseñanza de Cristo.

Mateo 26:52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

Lucas 9: 54-56 Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego

del cielo, como hizo Elías, y los consuma? ⁵⁵ Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; ⁵⁶ porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

Un asunto crítico que todos deben enfrentar

Realmente no debería sorprendernos que la cuestión de comprender el carácter de Dios deba involucrar una lucha de la mente, ilustrada por la lucha de Jacob con el Ángel. Jacob no pudo discernir la identidad de Aquel con quien luchó. Él pensó que el Ángel era su enemigo enviado para destruirlo, mientras que de hecho fue su amante Salvador enviado para salvarlo.

Fue Cristo el que estuvo con Jacob durante toda la noche, con quien luchó, y a quien se aferró perseverantemente hasta que lo bendijo. {1SP 119.1}

Había una sola razón por la cual Jacob resistió en esa lucha con Cristo.

Satanás había acusado a Jacob ante los ángeles de Dios, reclamando el derecho de destruirlo por su pecado; había incitado contra él a Esaú; y durante la larga noche de lucha del patriarca, Satanás procuró hacerle sentir su culpabilidad, para desanimarlo y quebrantar su confianza en Dios. Cuando en su angustia, Jacob se asió del Ángel y le suplicó con lágrimas, el Mensajero celestial, para probar su fe, también le recordó su pecado y trató de librarse de él. Pero Jacob no se dejó desviar.

Había aprendido que Dios es misericordioso y se apoyó en su misericordia. Se refirió a su arrepentimiento del pecado, y pidió liberación. Mientras repasaba su vida, casi fue impulsado a la desesperación; pero se aferró al Ángel, y con fervientes y agonizantes súplicas insistió en sus ruegos, hasta que triunfó.

Esta será la experiencia del pueblo de Dios en su lucha final con los poderes del mal. Dios pondrá a prueba su fe, su perseverancia, su confianza en el poder de Él para liberarlos. Satanás se esforzará por aterrarlos con el pensamiento de que su situación no tiene esperanza; que sus pecados han sido demasiado grandes para alcanzar el perdón. Tendrán un profundo sentimiento de sus faltas, y al examinar su vida, verán desvanecerse sus esperanzas. **Pero recordando la grandeza de la misericordia de Dios y su arrepentimiento sincero, pedirán el cumplimiento de las promesas hechas por Cristo a los pecadores desamparados y arrepentidos.** Su fe no faltará porque sus oraciones no sean contestadas enseguida. Se aferrarán al poder de Dios, como Jacob se aferró al Ángel, y el lenguaje de sus almas será: "No te dejaré, si no me bendices". PP 177, 178

Solo aquellos que se aferran al entendimiento de que nuestro Dios es misericordioso tendrán la confianza de esperar para recibir la bendición de Cristo como lo hizo Jacob. Este aparente conflicto que surge entre las historias del Antiguo Testamento y las declaraciones de Cristo en el Nuevo Testamento abre una puerta en nuestras mentes a la semilla plantada por Satanás de que Dios no es misericordioso. Nos enfrentamos a una aparente contradicción que solo resultará en una lucha prolongada con nuestro Salvador si no hemos aprendido a saber que nuestro Padre es misericordioso y que podemos

confiar en Su misericordia. El resentimiento que reside en el alma se manifestará en la lectura de estas historias. Hombres como Richard Dawkins, Stephen Fry y otros dan evidencia de esta amarga semilla nacida de la mentira que Satanás originó. Es una mentira que presenta a Dios como un dictador despiadado que resulta en Su ejecución al dejar de creer por completo en la existencia de Dios.

Por el contrario, algunos se apresuran a defender el carácter de Dios como misericordioso añadiendo a lo que la Palabra de Dios enseña, de la misma manera en que lo hizo nuestra madre Eva. Algunos sucumben al engaño en la forma del universalismo que enseña que todos se salvarán. Otros adoptan un enfoque crítico más elevado y consignan el Antiguo Testamento a "hicieron lo mejor que podían para ese tiempo". De cualquier manera, la confianza en la simple lectura de las Escrituras se erosiona y la serpiente puede estrangular el alma con sus enredos engañosos.

La tergiversación de Dios por parte de Satanás

Desde el principio, Satanás ha distorsionado el carácter de Dios.

La comprensión del pueblo de Dios ha sido cegada, pues Satanás ha distorsionado el carácter de Dios. Nuestro bueno y bondadoso Señor ha sido presentado delante de la gente revestido de los atributos de Satanás, y los hombres y mujeres que han estado buscando la verdad han considerado a Dios durante tanto tiempo bajo un aspecto falso, que es difícil

disipar la nube que oscurece la gloria de Dios desde el punto de vista de ellos. 1 MS 416

Desde el principio, ha sido el plan de Satanás revestir a Dios con sus propios atributos para que la gente lo rechace. Vemos la obra de Satanás en la matanza de mujeres y niños durante la Revolución Francesa.

En Arras ni aun se concedía a los presos la cruel misericordia de una muerte rápida. Por toda la ribera del Loira, desde Saumur al mar, se veían grandes bandadas de cuervos y milanos que devoraban los cadáveres desnudos, que yacían unidos en abrazos entrelazados horriblos y repugnantes. **No se mostró piedad por sexo o edad.** El número de muchachos y doncellas menores de diecisiete años que fueron asesinados por ese gobierno execrable, se cuenta por centenares. **Pequeñuelos arrebatados del regazo de sus madres eran ensartados de pica en pica entre las filas jacobinas."** En el corto espacio de diez años, multitudes de seres humanos perecieron.

Todo esto era del agrado de Satanás. Con este fin había estado trabajando desde hacía muchos siglos. Su política es el engaño desde el principio hasta el fin, y su firme intento es acarrear a los hombres dolor, desfigurar y corromper la obra de Dios, estorbar los propósitos divinos de benevolencia y amor, y de esta manera contristar al cielo. **Confunde con sus artimañas las mentes de los hombres y hace que estos achaquen a Dios su obra diabólica, como si toda esta miseria fuera el resultado de los planes del Creador.** CS 285, 286

Es Satanás quien inspira a la humanidad a masacrar sin piedad sin importar el sexo o la edad. La gran prueba es saber cómo

leer las Escrituras fielmente sin torcerlas para revelar esta realidad. Hablando en serio, a veces podemos sentir que nuestro Salvador es nuestro enemigo que trata de hacernos daño, pero si hemos llegado a conocer la misericordia de Dios, nos aferraremos a Él hasta recibir la bendición. Es mi profunda convicción que una falla en entender correctamente el carácter de nuestro Dios, le permitirá a Satanás triunfar sobre aquellos que nunca se esforzaron por conocer la verdad. Debemos conocer la verdad acerca del carácter de nuestro Padre. Esta es una obra extremadamente urgente si hemos de ser sellados bajo la lluvia tardía. Así como la primera obra de Satanás fue distorsionar el carácter de Dios, el último mensaje al mundo será una revelación del carácter de Su amor.

El mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido mal entendido y mal interpretado. En este momento, en este momento ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumina con su influencia y salve con su poder. Su carácter debe ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad.

Esta es la obra bosquejada por el profeta Isaías en las palabras: "Levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro! He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza y su brazo se enseñoreará: he aquí que su salario viene con Él, y su obra delante de su rostro." Isaías 40:9,10.

Aquellos que esperan la venida del esposo han de decir al pueblo: "¡Veis aquí el Dios vuestro!". **Los últimos rayos de**

luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. PVGM 342

El plan original de Dios para tomar posesión de Canaán

Con respecto a la posesión de Canaán por Israel, el Señor les dijo cómo se lograría esto:

Éxo 23: 27-30 “Yo enviaré mi terror delante de ti y traeré confusión [incomodar, perturbar, irritar] a todo pueblo donde tú entres. Haré que todos tus enemigos huyan de delante de ti.
²⁸ Yo enviaré delante de ti la avispa, la cual echará de tu presencia a los heveos, cananeos y heteos. ²⁹ No los echaré de tu presencia en un solo año, para que la tierra no quede desolada ni se multipliquen contra ti las fieras del campo.
³⁰ Poco a poco los echaré de tu presencia, hasta que multipliques y tomes posesión de la tierra.

No se menciona aquí el uso de la espada. Israel había escapado de Egipto y había visto a los egipcios derrotados sin haber tenido que usar la espada.

Jamás les había mandado el Señor que 'subieran y pelearan'. **No quería Él que obtuvieran posesión de la tierra por la guerra**, sino mediante la estricta obediencia a sus mandamientos. PP 364.4

La primera vez que se prepararon para entrar en Canaán, eran menos que ahora las dificultades que acompañaban la

empresa. Dios le había prometido a su pueblo que **si obedecían su voz iría delante de ellos y pelearía por ellos; y que también enviaría [437] avispones para ahuyentar a los habitantes de la tierra.** PP 413.1

El temor de Israel hacia Dios

Al liberar a Israel de Egipto, Él tenía la intención de que se familiarizaran con Él y aprendieran a confiar en Él. Mientras vivían en Egipto, los israelitas estaban rodeados del espíritu de tiranía. Debido a las experiencias vividas en Egipto concerniente a los niños hebreos siendo arrojados al río y su dura experiencia como esclavos en Egipto muchos fueron influenciados con la idea de que Dios era un tirano y que podía volverse contra ellos en cualquier momento y matarlos. Vemos este miedo expresado desde el principio:

Éxodo 14:11 Y dijeron a Moisés:—¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para morir en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto de sacarnos de Egipto?

Este temor se remonta al jardín del Edén cuando Satanás convenció a Adán de que cuando Dios dijo que seguramente morirían, él sería el que los mataría.

Gén 3:10 Y él dijo: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

Israel ocultó su temor al Dios que percibieron al acusar a Moisés. Sin embargo, fue claramente evidente que Moisés no

sacó a la gente por su propio poder. Satanás estaba tentando a la gente a pensar que Dios quería matarlos en el desierto. Esta tentación solo fue posible debido a su falsa comprensión del carácter de Dios. Para los israelitas, este temor va creciendo cada vez más.

Éxodo 16: 3 Los hijos de Israel les decían:—**¡Ojalá el SEÑOR nos hubiera hecho morir en la tierra de Egipto,** cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos! Nos han sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

Los israelitas expresan su temor a Dios y declaran abiertamente que deseaban haber muerto por la mano de Dios en Egipto en lugar de soportar su situación actual. Claramente no confiaban en Dios y sus mentes fueron cegadas por Satanás en cuanto a su verdadero carácter.

Un momento crucial con Amalec

En el siguiente capítulo de Éxodo, los israelitas manifiestan aún más sus pervertidas ideas acerca de Dios:

Éxodo 17:3-4 Así que el pueblo sediento murmuró allí contra Moisés diciendo:—¿Por qué nos trajiste de Egipto para matarnos de sed, a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?⁴ Moisés clamó al SEÑOR diciendo:—¿Qué haré con este pueblo? Poco falta para que me apedreen.

Continúan quejándose y acusan a Moisés y, por lo tanto, a Dios

de querer matarlos. Su visión idólatra de un Dios violento comienza a traducirse en amenazas de matar a Moisés. Al contemplar esta falsa idea de un Dios violento, se transforman en esa imagen y planifican actos violentos contra el hombre que Dios usó para salvarlos de Egipto.

Las continuas murmuraciones, las quejas y la desconfianza hacia Dios lo colocan en una posición en la que Él es menos capaz de protegerlos. Están eligiendo a Satanás como su amo, y Satanás está exigiendo acceso para destruirlos. Vemos la conexión entre las quejas sobre el agua y el ataque de los amalecitas de la siguiente manera:

Éxodo 17: 7-8 Y llamó el nombre de aquel lugar Masá y Meriba^[a], por el altercado de los hijos de Israel y porque pusieron a prueba al SEÑOR, diciendo: “¿Está el SEÑOR entre nosotros, o no?”⁸ **Entonces** vino Amalec y combatió contra Israel en Refidim.

El Señor puso a prueba la fe de su pueblo, pero no soportaron la prueba. Murmuraron para pedir comida y agua, y se quejaron de Moisés. **A causa de su incredulidad, Dios permitió a sus enemigos que hicieran guerra contra ellos,** para poder manifestar a su pueblo de dónde provienen sus fuerzas. 1SP 228, 229

Por causa de la desobediencia del pueblo de Israel y de su alejamiento de Dios, el Señor permitió que fueran puestos en situaciones difíciles y que sufrieran adversidades; se permitió que sus enemigos hicieran guerra contra ellos, que los humillaran y los indujeran a buscar a Dios en medio de sus dificultades y angustias. 2 TI 97

La queja de los hijos de Israel abrió una puerta para que Satanás agitara a los amalecitas para que los atacara. Esto no habría sucedido si Israel hubiera confiado en el Señor. Los amalecitas habrían tenido demasiado temor de tocarlos. No hay evidencia de que Israel se arrepintió de su pecado contra Dios. Tenían una falsa visión acerca de Dios; como un tirano que intenta matarlos. No hay evidencia de agradecimiento al recibir el agua. No hay ninguna disculpa a Moisés ni ninguna declaración de agradecimiento por haber suplicado a Dios por el agua. No se registra nada que indique esto. Los israelitas habían amenazado con matar a Moisés. ¿Podemos imaginar cuánto lastimó esto a Moisés? Pudo haberse quedado en su tranquilo hogar en el desierto cuidando a su familia y a sus rebaños. También pudo haber sentido la ingratitud que le mostraban a Dios. Debió haber sido una verdadera prueba para él. Luego, dentro de este estado mental, recibe noticias de que los amalecitas están atacando y atrapando a los débiles. Lo que sucede a continuación es crucial. Es una decisión tomada bajo circunstancias desalentadoras y bajo presión.

Éxodo 17: 9 Y Moisés dijo a Josué:—Escoge algunos de nuestros hombres y sal a combatir contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cima de la colina con la vara de Dios en mi mano.

La espada heredada

No dice: "Y Jehová mandó a Moisés". No dice que Moisés entró en el santuario y suplicó al Señor. Solo dice que Moisés le dijo a Josué que fuera a pelear. Mientras me imagino la escena de

Moisés caminando hacia Josué, todo entra en cámara lenta y mis pensamientos se desvían a la noche en que Abraham estaba profundamente preocupado por lo que había presenciado al rescatar a Lot.

Abraham regresó alegremente a su campamento y a sus ganados, pero su espíritu estaba perturbado por pensamientos que no lo abandonaban. **Había sido un hombre de paz, y hasta donde le fue posible evitó toda enemistad y contienda; y con horror recordó la escena de matanza que había presenciado.** Las naciones cuyas fuerzas había derrotado intentarían sin duda invadir de nuevo a Canaán, y lo harían objeto especial de su venganza. PP 115

Abraham, quien ocupaba una posición similar a la de Adán, estableció el curso de las tendencias heredadas para las generaciones venideras. El levantamiento de la espada por parte de Abraham causaría que cayera sobre sus descendientes un horror espeluznante, y lo probó esa noche espantosa mientras contemplaba un terrible futuro habiendo tomado la espada en su mano. Mi mente se desplaza a la aldea de Siquem, donde la espada es usada por los bisnietos de Abraham, Leví y Simeón, en venganza por la violación de su hermana.

Gén 34: 25-29 ²⁵ Pero sucedió que al tercer día, cuando ellos aún sentían dolor, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, fueron contra la ciudad que estaba desprevenida y mataron a todo varón. ²⁶ También mataron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquem, y tomando a Dina de la casa de Siquem, se fueron.

²⁷ Y los hijos de Jacob pasaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, porque habían mancillado a su hermana. ²⁸ Tomaron sus ovejas, sus vacas, sus asnos, lo que había en la ciudad y lo que había en el campo. ²⁹ Llevaron cautivos a todos sus niños y a sus mujeres, y saquearon todos sus bienes y todo lo que había en las casas.

La semilla del acto de Abraham para salvar a su sobrino estalló en mayor medida en las vidas de Leví y Simeón, ayudados por el engaño de sus otros hermanos al pedirles a los siquemitas que se circuncidaran. Verdaderamente, Jacob podía lamentarse de que sus descendientes fuesen aborrecidos por los cananeos y los ferezeos, y que, como habían tomado la espada, la espada los seguiría por generaciones. ¿Podemos testificar acerca de los efectos de los hijos de Leví contando la historia de su padre que se levantó en defensa de su hermana para matar a los siquemitas? ¿Estarían tentados algunos de los hijos de Leví a sentirse orgullosos de lo que su padre había hecho para proteger a su hermana? ¿No les sugeriría Satanás que ese acto estaba justificado como defensa propia? ¿No sería más fácil aceptar esta historia, que aceptar que tu padre fue un asesino a sangre fría y cargar con la vergüenza de este acto por generaciones?

Toda esta historia ahora sigue los pasos desde Moisés hacia Josué. Mis pensamientos se tornan a una etapa temprana de la vida de Moisés. Una vez más, la tentación de proteger a "uno de los suyos" le llega a Moisés en la forma de un mayordomo egipcio golpeando a uno de sus parientes. El sonido de sirena de su padre Leví se levanta con indignación; la espada se levanta y la furia queda satisfecha.

Moisés fue demasiado apresurado en matar al egipcio. Supuso que el pueblo de Israel entendía que la providencia especial de Dios lo había levantado para liberarlos. **Pero el Señor no planificó llevar a cabo esta obra mediante la guerra, como lo pensó Moisés, sino por su gran poder, para que la gloria se le atribuya a él solo.** Sin embargo, incluso este acto temerario fue anulado por Dios para lograr su propósito. ST 19 de febrero de 1880

¿Acaso cuarenta años en el desierto habían liberado a Moisés de la tentación de proteger a los suyos a través de sus propias decisiones? ¿Pudo haberse enterado Moisés de que Amalec ya había matado a algunos de los débiles en el campamento? Justo antes del momento de su muerte, Moisés recordó:

Deut 25:17-19 “Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salieron de Egipto: ¹⁸ cómo, estando tú cansado y agotado, te salió al encuentro, y sin temor de Dios desbarató tu retaguardia y a todos los debilitados que iban detrás de ti. ¹⁹ Sucederá que cuando el SEÑOR tu Dios te haya dado reposo de todos tus enemigos de alrededor, en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da por heredad para que tomes posesión de ella, entonces borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec. ¡No te olvides!

¿Acaso no sucedió todo esto como Satanás lo había diseñado con el propósito de llevar a Israel a tomar la espada y hacer que Israel fuese aborrecible ante los ojos del mundo para distorsionar el carácter de Dios? ¿No fue esta acción simplemente una manifestación del Dios que Israel había imaginado? Si este supuesto Dios no podía ni siquiera conseguirles agua cuando la necesitaran, ¿de qué manera

estaría Él, en lo más mínimo, preocupado por que murieran en manos de los amalecitas?

La inspiración nos dice que Dios nunca tuvo la intención de hacer uso de la guerra para tomar la tierra prometida. Por lo tanto, ¿es seguro concluir que esta acción no convocada y sin oración de llamar a Josué a luchar contra los amalecitas con la espada no era la que Él había planificado? Es evidente en la gran lucha que tuvo lugar y las oraciones largas y fervientes que se necesitaban para ayudar a Israel a derrotar a los amalecitas, que esto no era lo que Dios originalmente había planificado. Sin embargo, Dios les permitió caminar por este camino porque la mayoría de ellos imaginaba a Dios como alguien violento y belicoso. Cuando se le permitió a Satanás masacrar a los egipcios, él les estaba diciendo todo el tiempo a los israelitas que su Dios era el que estaba haciendo estas cosas. Para una explicación de los eventos de las plagas en Egipto, vea el folleto *El Calvario en Egipto*.

Una vez que se ha dado este paso, sería muy difícil no volver a recurrir al uso de la espada. Después de los acontecimientos con Amalec, Dios les hizo un llamado con un enfoque diferente que no requería el uso de la espada (Éxodo 23:27-30), pero hasta que Israel pudiera ver el verdadero carácter de Dios, serían tentados una y otra vez a usar la espada.

En la historia de Coré, Datán y Abiram y los 250 príncipes, vemos cómo este temor a un Dios que quiere matarlos en el desierto los impulsa a buscar otro liderazgo fuera de Moisés y Aarón. Luego, cuando llegaron a las fronteras de Canaán,

dieron un informe malvado de la tierra porque no podían creer que Dios los amaba y les haría bien. Ellos ignoraron toda su protección y cuidado y se enfocaron en cualquier cosa negativa. Satanás fácilmente podía tentarlos acerca de estas cosas porque creían en un Dios que quería matarlos y que podía cambiar su estado de ánimo en cualquier momento. Cada vez que se le permitía a Satanás romper el muro de protección y dañar a los israelitas, él les decía que Dios directamente los estaba castigando con Su propia mano. Qué triste debe haber sido para Dios tener a su pueblo dispuesto a creer tales mentiras acerca de Él.

Núm 14: 2-3 Todos los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón; toda la congregación les dijo:—¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! ³ **¿Por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a espada?** ¿Para que nuestras mujeres y nuestros pequeños sean una presa? ¿No nos sería mejor volver a Egipto?

Núm 14: 22-23 que de los que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto, **y que me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado mi voz,** ²⁵ ninguno verá la tierra que prometí con juramento a sus padres. Ninguno de los que me han menospreciado la verá.

Cuando se le dijo a Israel que no podían subir a poseer la tierra a causa de su pecado, se rebelaron nuevamente y decidieron subir y luchar, cuando Dios no les había ordenado que pelearan.

Cuarenta años después...

Los israelitas habían declarado en repetidas ocasiones que temían que Dios los matara en el desierto. Como exploraremos un poco más adelante, Dios permitió que su propia visión acerca de Él los juzgara. Toda una generación murió en el desierto por la mano del destructor que los engañó para que idolatrasen a un dios que quería matarlos en el desierto.

Job 3:25 Porque el temor que me espantaba me ha venido, y me ha acontecido lo que yo temía.

Job temía mucho que la calamidad le sobrevendría. ¿Podría ser que el temor que Job sentía fuese parte de la razón por la que sucedió esto? ¿Podría el temor constante al Nuevo Orden Mundial y a los campos de concentración en realidad contribuir a que se le permita a Satanás lograr su propósito?

Cuando pasaron los cuarenta años y toda una generación había muerto, llegaron de nuevo a la frontera. Los pecados de los padres todavía estaban en la boca de sus hijos:

Núm 21:5 Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

Mientras continuaban su viaje hacia el sur, su ruta atravesaba un valle ardiente y arenoso, sin sombra ni vegetación. El camino parecía largo y difícil, y sufrían de cansancio y sed. Nuevamente no pudieron soportar la prueba de su fe y paciencia. **Al pensar continuamente solo en la frase triste y tenebrosa de cuanto experimentaban, se fueron separando**

más y más de Dios. Perdieron de vista el hecho de que, si no hubieran murmurado cuando el agua dejó de fluir en Cades, Dios les habría evitado el viaje alrededor de Edom. Dios les deseaba cosas mejores. Debieron haber llenado su corazón de gratitud hacia Él porque les había infligido tan ligero castigo por su pecado. **En vez de hacerlo, se jactaron diciendo que si Dios y Moisés no hubieran intervenido, ahora estarían en posesión de la tierra prometida. Después de acarrearle dificultades, que les hicieron la suerte mucho más difícil de lo que Dios se había propuesto, lo culparon a Él de todas sus desgracias. Sintieron amargura con respecto al trato con ellos, y por último sintieron descontento por todo.** Egipto les parecía más halagüeño y deseable que la libertad y la tierra a la que Dios los conducía.

Cuando los israelitas daban rienda suelta a su espíritu de descontento, llegaban a encontrar faltas en las mismas bendiciones que recibían. "Y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en el desierto, porque no hay pan, ni agua, y estamos cansados de este pan liviano".

Moisés indicó fielmente al pueblo la magnitud de su pecado. Era únicamente el poder de Dios lo que les había conservado la vida en "el desierto grande y espantoso, lleno de serpientes venenosas, y escorpiones, en una tierra de sed y sin agua". Deuteronomio 8:15. Cada día de su peregrinación habían sido guardados por un milagro de misericordia divina. En toda la ruta en que Dios los había conducido habían encontrado agua para los sedientos, pan del cielo que les mitigara el hambre, y paz y seguridad bajo la sombra de la nube durante el día y el resplandor de la columna de fuego durante la noche. Los ángeles les habían asistido mientras subían las alturas rocosas o transitaban por los ásperos senderos del desierto. No obstante las penurias que habían soportado, no había una

persona enferma en todas las filas. Sus pies no se habían hinchado en sus largos viajes, ni sus ropas habían envejecido. Dios había subyugado y dominado ante su paso las fieras y los reptiles venenosos del bosque y del desierto. Si a pesar de todos estos indicios de su amor el pueblo continuaba quejándose, el Señor iba a retirarle su protección hasta cuando llegara a apreciar su misericordioso cuidado y se volviera hacia Él arrepentido y humillado. {PP 404.2}

Israel toma un voto

Los israelitas se alejaban cada vez más de Dios, y su capacidad para apreciar su carácter disminuía cada vez más. Después de todo este tiempo cuando Israel pasó por la misma situación con respecto a tener suficiente agua, dieron una respuesta similar pero más directa.

Núm 21: 5 Y habló el pueblo contra Dios y Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en el desierto?

Satanás había estado trabajando en Moisés todo este tiempo, animándolo a renunciar a estos miserables infelices. Dios había puesto a prueba a Moisés concerniente a este punto por su propio bien y afortunadamente Moisés respondió al Espíritu de Cristo y le pidió a Dios que perdonara al pueblo, lo cual hizo misericordiosamente. Sin embargo, ahora, viendo que Israel era aún peor que antes, él cedió a la tentación.

Moisés golpea la roca en desobediencia

Núm 20: 10-11 Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?

¹¹ Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias.

Cuando Moisés cedió a esta tentación, le dio a Satanás un mayor acceso a las mentes de los israelitas. Él había orado por ellos y se interponía entre ellos y Satanás de muchas maneras. Sin embargo, este paso le dio a Satanás la ventaja. Satanás se regocijó al poder tomar la vida de Aarón como resultado de este fracaso.

Núm 20:24 Aarón será reunido a su pueblo, pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de Meriba.

Al tener mayor acceso a las mentes de los israelitas, los indujo a hacer un trato con Dios, el Dios que imaginaban, que amaba matar a la gente. Como resultado de sus pecados ellos habían sido atacados por otra tribu, y ahora en su desesperación hicieron un voto:

Núm 21: 1-3 Cuando el cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev, oyó que venía Israel por el camino de Atarim, peleó contra Israel, y tomó de él prisioneros. ² **Entonces Israel hizo voto a Jehová, y dijo: Si en efecto entregares este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades.** ³ **Y Jehová escuchó la voz de Israel,** y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma.^[a]

Dios no les pidió a los israelitas que mataran a sus enemigos; su visión falsa de Dios les hizo creer que Él deseaba que tomaran un voto tan sangriento, y que esto ganaría Su aprobación, y Él los ayudaría. Nos dice que Dios escuchó su voz. ¿Por qué Dios escuchó su voz? ¿Acaso esto no los consolidaría en la idea de que Dios deseaba que mataran a sus enemigos? La respuesta se encuentra en la parábola de los talentos:

Lucas 19:20-23 Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; ²¹ porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. ²² Entonces él le dijo: **Mal siervo, por tu propia boca te juzgo.** Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ²³ ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?

El siervo perezoso imaginó que el Señor era una persona austera. De acuerdo con esta creencia, recibió juicio. Como dice la Escritura:

Sant 2:12-13 Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. ¹³ Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiziere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Dios permitió que el hombre que tenía una imagen falsa de Él fuera juzgado de acuerdo con sus propias ideas. ¿Cómo hace Dios esto?

Gál 6:7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

Éxodo 34:7 que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

Cuando los padres o los gobernantes descuidan el deber de castigar la iniquidad, Dios mismo tomará el caso en sus manos. Su poder restrictivo se desvía en cierta medida de los instrumentos del mal, de modo que se produzca una serie de circunstancias que castigue al pecado con el pecado. PP 720.3

Las naciones alrededor de Israel habían pasado el límite de la protección de Dios. Israel se negó a aceptar la verdad del carácter amoroso de Dios. Persistieron en su pensamiento de que Él quería hacerles daño. Cuando Israel llegó al punto de hacer un voto con Dios para masacrar a sus enemigos, Él escuchó su voz, no como una recompensa por la fidelidad sino para dejarles tener su falsa visión de Dios y castigar el pecado con el pecado. Visitó las iniquidades de los padres sobre los hijos, como dijo que haría. Permitir que Israel venciera a sus enemigos en este contexto afirmó su convicción de que Dios es un asesino. Él intentó durante mucho tiempo mostrarles su verdadero carácter de amor, derramando sobre ellos muchas bendiciones, pero al final les permitió que mantuvieran sus crueles y falsas creencias y que fueran juzgados por ello.

Dios les da a Israel lo que deseaban

Antes del primer fracaso de Israel en las fronteras de Canaán,

encontramos a Israel quejándose porque deseaban comer carne. Están llorando en sus tiendas porque quieren carne para comer. En este punto, Moisés se queja al Señor acerca de las cargas que tenía que sobrellevar.

Núm 11: 10-11 Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés.
¹¹ Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

Esta prueba para Moisés revela elementos en su carácter que aún reflejan una comprensión equivocada acerca del carácter de Dios.

Núm 11:14-15 No puedo yo solo soportar a todo este pueblo, que me es pesado en demasía.¹⁵ Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal.

Moisés le pide a Dios que lo mate para liberarlo de la carga. Elías tuvo una experiencia similar al tratar con Jezabel. Para cualquiera que se haya sentido completamente abrumado por las circunstancias, podemos entender los sentimientos de Moisés; sin embargo, revelan una falta de confianza en Dios y en su trato. Para ayudar a Moisés Dios ordenó:

Núm 11:16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo.

Sin embargo, no era el plan original de Dios ordenar a estos setenta hombres.

El Señor le permitió a Moisés que él mismo escogiera los hombres más fieles y eficientes para que compartieran la responsabilidad con él. Su influencia serviría para refrenar la violencia del pueblo y reprimir la insurrección; no obstante, graves males resultarían eventualmente del ascenso de ellos. **Nunca habrían sido escogidos si Moisés hubiera manifestado una fe correspondiente a las pruebas que había presenciado del poder y la bondad de Dios.** Pero había exagerado sus propios servicios y cargas, y casi había perdido de vista el hecho de que no era sino el instrumento por el cual Dios había obrado. No tenía excusa por haber participado, en lo más mínimo, del espíritu de murmuración que era la maldición de Israel. Si hubiera confiado plenamente en Dios, el Señor lo habría guiado continuamente y le habría dado fortaleza para toda emergencia. PP 351.3

Uno de los primeros problemas que surgieron de este proceso fue que Aarón y María se sintieron menospreciados por Moisés al nombrar a los setenta ancianos sin consultarlos. Esto trajo más problemas.

Después de que Moisés le había dicho al Señor que no podía soportar la carga del pueblo solo, y Dios lo había dirigido a elegir setenta ancianos, y había puesto el mismo Espíritu sobre ellos, que estaba sobre Moisés, Aarón y María se sintieron celosos porque no habían sido consultados en el asunto. 1SP 285

El Señor entonces les dio a los israelitas el deseo de sus corazones de comer carne.

En este caso, el Señor le permitió al pueblo lo que no era

para su beneficio, porque lo querían. No se someterían para recibir del Señor solo aquellas cosas que probarían ser para su bien. Se entregaron a murmuraciones sediciosas contra Moisés, y contra el Señor, porque no recibieron aquellas cosas que les resultarían perjudiciales. 1SP 284

De la misma manera, Dios escuchó el voto que Israel hizo para masacrar a Arad, el rey cananeo. Él les dio lo que no era para su beneficio porque harían lo que querían.

Entonces vemos en el nombramiento de los setenta ancianos y en el envío de las codornices que Dios le estaba dando a Israel cosas que ellos querían pero que Él sabía que no era lo mejor para ellos.

Liberando el Ídolo del Terror

Un punto importante se relaciona con lo que Dios les dijo en Éxodo 23:27:

Éxodo 23:27 “Yo enviaré [soltaré] mi terror [espanto, ídolo] delante de ti y traeré confusión [incomodaré, irritaré] a todo pueblo donde tú entres. Haré que todos tus enemigos huyan [vuelvan la espalda, con el cuello rígido] de delante de ti

Las naciones circundantes en Canaán tenían una idea de Dios como vengativo y asesino. El hecho de que algunas naciones sacrificaran a sus hijos en honor a sus dioses reveló cómo veían la naturaleza tiránica y asesina de sus dioses. La palabra

"temor" en Éxodo 23: 27 puede traducirse ídolo, como es el caso en Jeremías 50:38.

Jer 50:38 Sequedad viene sobre sus aguas, y se secarán.
Porque es tierra de imágenes, y por sus **ídolos** horribles se enloquecen.

Mientras las naciones adoraban a los dioses del terror y la muerte, Dios permitió que el pecado de Israel trajera a estas naciones lo que temían y creían. Al hablar de los paganos, Pablo dice:

Rom 1:32 A pesar de que ellos reconocen el justo juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen sino que también se complacen en los que las practican.

La culpa resultante de los pecados de los cananeos les hizo temer la muerte y la destrucción. Después de que Satanás había asegurado el corazón de Israel al creer que Dios quería que mataran gente, él pudo inspirar a Israel a que tomaran la decisión de masacrar a estas naciones ya que Dios había dejado de protegerlas porque su copa de iniquidad estaba llena. Así que, como Dios predijo, el terror de los dioses falsos que ellos adoraban vino sobre ellos. Pero esto vino sobre ellos a través de los israelitas en lugar de que fuera por medios autodestructivos.

Juicio sin misericordia

Una de las señales evidentes de que Dios le estaba dando a Israel lo que deseaban es esta declaración en Deuteronomio 7:2.

Deut 7:2 y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia.

La instrucción de destruir por completo a sus enemigos sin piedad, aunque estaba en armonía con un dios que Israel había imaginado, no reflejaba al verdadero Dios del cielo. La Biblia dice que el juicio se otorga sin misericordia a aquellos que no han mostrado misericordia.

Sant 2:13 Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Este versículo puede leerse de dos maneras. Aquellos que no muestran misericordia juzgarán a los demás sin piedad y también aquellos que no muestran misericordia no recibirán ninguna cuando sean juzgados. Esta idea de justicia despiadada refleja la mente de Satanás.

El poder condenatorio de Satanás lo llevará a instituir una teoría de la justicia inconsistente con la misericordia. Afirma que está oficiando como la voz y el poder de Dios, afirma que sus decisiones son justicia, son puras y sin falta. Por lo tanto, toma su posición en el tribunal y declara que sus consejos son infalibles. **Aquí entra su justicia despiadada, una falsificación de la justicia, detestable para Dios.** Elena de White, carta 16a 1892.

Las Escrituras revelan que Dios es siempre misericordioso:

Éxodo 34: 6 Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;

1 Crón 16:34 Alabad a Jehová porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

La justicia de Dios nunca excluye su misericordia. Esta es una invención de Satanás. Considera los eventos de la destrucción de Jerusalén:

Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación, y en todos las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hicieron más que cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: "Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí;[...]"; "porque has caído por tu iniquidad". Oseas 13:9; 14:1. **Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto directo del Altísimo. Es así como el gran engañador busca ocultar su propia obra.** Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y **Satanás pudo regirlos como quiso. Las horrorosas crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén son una demostración del poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia.**

No podemos saber cuánto le debemos a Cristo por la paz y la protección que disfrutamos. Es el poder restrictivo de Dios lo

que impide que el hombre caiga completamente bajo el dominio de Satanás. Los desobedientes e ingratos deberían hallar un poderoso motivo de agradecimiento en el hecho de que su misericordia y clemencia hayan coartado el poder maléfico del diablo. Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal. **Dios no asume nunca la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión; sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron sus propias manos.** Todo rayo de luz que se desprecia, toda admonición que se desoye y rechaza, toda pasión malsana que se abriga, toda transgresión de la ley de Dios, son semillas que darán infaliblemente su cosecha. Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios, concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma, y sin protección alguna contra la malicia y la perfidia de Satanás. La destrucción de Jerusalén es una advertencia terrible y solemne para todos aquellos que menosprecian los dones de la gracia divina y que resisten a las instancias de la misericordia divina. Nunca se le dio un testimonio más decisivo de cuánto aborrece Dios el pecado y de cuan inevitable es el castigo que sobre sí atraen los culpables. CS 33, 34

En el momento en que Israel hizo un voto a Dios para masacrar al rey cananeo, fueron gobernados por el espíritu de Satanás. Habían murmurado y se habían quejado contra Dios y se habían rebelado contra Él en cada oportunidad. Dios les advirtió y los animó a seguir Sus mandamientos:

Deut 4:1 Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da.

Deut 8: 1 Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Sin embargo, Israel se negó a obedecer a Dios y Satanás pudo controlar sus deseos de juicio sin misericordia. Dios les dio lo que deseaban aunque no era su plan. También le dio a las naciones paganas lo que temían porque ya no estaban protegidas, Satanás usó a Israel para masacrar a los cananeos. Al hacer esto, llevaría a millones a su muerte a través de una falsa comprensión del carácter de Dios como uno que mata y masacra gente.

Vislumbres de gloria

Obtenemos destellos del plan de Dios para tratar con sus enemigos sin el uso de armas en versos como estos:

Josué 24:11-12 Pasasteis el Jordán, y vinisteis a Jericó, y los moradores de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, ferezeos, cananeos, heteos, gergeseos, heveos y jebuseos, y yo los entregué en vuestras manos. ¹² Y envié delante de vosotros tábanos, los cuales los arrojaron de delante de vosotros, esto es, a los dos reyes de los amorreos; **no con tu espada, ni con tu arco.**

2 Crón 20:15-23 y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis

ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. ¹⁶Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. ¹⁷No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros. ¹⁸Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová. ¹⁹Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz. ²⁰Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. ²¹**Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre.** ²²Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros. ²³Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero.

Aunque a Israel se le permitió tomar la tierra de Canaán por medio de la guerra, no fue lo que Dios había planificado originalmente. Dado que Israel había temido constantemente que Dios intentara matarlos y dudaron de su cuidado amoroso, Satanás pudo seducirlos para hacer una promesa a Dios de

masacrar a los cananeos y otras naciones paganas. A Israel se le concedió la victoria en la batalla, pero Satanás ganó la guerra contra el carácter de Dios. Israel fue derrotado por su victoria y esclavizado a un falso concepto acerca de Dios.

Ver a Dios a la luz de Cristo

En estos últimos días, tenemos la oportunidad de ver el carácter de Dios tal como es. Contemplando a Jesucristo podemos comenzar a descubrir las verdaderas intenciones de nuestro Padre celestial.

Todo lo que el hombre necesita saber o puede conocer acerca de Dios ha sido revelado en la vida y el carácter de su Hijo. 8 TI 286.1

Tierno, compasivo, comprensivo, siempre amable con los demás, representaba el carácter de Dios y estaba continuamente empeñado en el servicio hacia Dios y los hombres. 8 TI 286.4

¿Cuántas personas mató Jesús con la espada? ¿Cuántos quemó con fuego? ¿Cuántos niños atravesó con una lanza? ¡Absolutamente ninguno! Para todos aquellos que tienen ideas de que Dios vino a destruir las vidas de los hombres, recuerden las palabras de Jesús:

Lucas 9: 55-56 Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; ⁵⁶ porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

Mientras sigamos creyendo en la mentira de que Dios matará personalmente a aquellos que se resistan a Él, creemos que Jesús viene a nosotros en el tiempo de la angustia de Jacob como un enemigo y lo dejaremos ir antes de recibir Su bendición. Solo aquellos que encuentran que nuestro Padre es verdaderamente misericordioso serán capacitados para aferrarse y ser sellados contrario a la mentira de Satanás, de que Dios es un tirano al que debemos temer. Durante los eventos relacionados con la angustia de Jacob es que se revelará completamente esta iniquidad humana contra Dios; este temor que imagina a Dios como un asesino personal contra aquellos que piensan diferente a Él.

¿Te derrotará Satanás en la victoria de Israel sobre Canaán con la espada, o verás a nuestro Padre misericordioso permitiendo que los hombres cumplan sus propios deseos, siguiendo su propio curso hasta el final? Elige este día a quién servirás; en cuanto a mí y mi casa, serviremos al Dios siempre misericordioso que de ninguna manera justificará la iniquidad, sino que dejará que el trigo y la cizaña lleguen hasta la siega para que el corazón de cada hombre sea revelado.

La Serpiente Revelada

en la

Conquista de Canaán

¿Cómo reconciliamos el exterminio total de naciones por parte de Israel con la espada en contra de las palabras de Cristo?

... porque todos los que tomen la espada perecerán con la espada.

No solo hombres, mujeres y niños también:

Deut 2:34 Tomamos entonces todas sus ciudades, y destruimos todas las ciudades, hombres, mujeres y niños; no dejamos ninguno.

¿Estaban los israelitas realmente en sintonía con el carácter de Dios? ¿Por qué tenían temor de que Dios los había traído al desierto para matarlos? ¿Estaba de alguna manera relacionada con esto la profunda oscuridad que cayó sobre Abraham al tomar la espada para salvar a su sobrino y su familia?

¿La matanza de los siquemitas por parte de Leví y Simeón tuvo alguna influencia en el voto que tomó Israel para destruir completamente a sus enemigos?

¿Necesitas saber? Si no, ¿podría Cristo venir a ti como lo hizo con Jacob en su aflicción y ser percibido como un enemigo? Solo confiando en la misericordia de Dios Jacob venció como el verdadero Israel de Dios.